
ENTRE LA DISTANCIA Y LA ALTERNANCIA: VENTAJAS Y DESVENTAJAS PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA EN COLOMBIA

DOCUMENTO PREPARADO EN OPORTUNIDAD ESTRATÉGICA POR ALEJANDRA ORJUELA GARCÍA

1. Los modelos de educación a distancia y alternancia en la educación básica nacional

La pandemia Covid-19 ha tenido un enorme impacto en la educación básica a nivel mundial. Dimensionar este impacto con precisión aun es difícil, sobre todo teniendo en cuenta que muchos estudiantes no han regresado a las aulas y que hay otros de los cuales no hay información debido a su desvinculación con el sistema educativo. Lo que es claro es que el sector se enfrentó a una situación crítica. Expertos como Jaime Saavedra, director global de educación en el Banco Mundial, han afirmado que estamos viviendo la crisis educativa más grande de los últimos 100 años. Ante esto, como lo menciona la exministra de Educación Cecilia María Vélez (2021), “tanto profesores como estudiantes han tenido que adaptarse a continuar sus labores fuera de las aulas sin planeación previa, sin claro conocimiento de los medios alternativos disponibles, con desigual y, en muchos casos, escaso entrenamiento en el manejo de la tecnología”.

Después de más de un año del cierre de las instituciones educativas a nivel nacional, actualmente estamos viendo un progresivo regreso al aula de clase. Esto ha obligado a los colegios a adoptar modelos de alternancia, lo cual no solo mantiene algunas de las complejidades que se venían enfrentando desde el 2020, sino que suma unos nuevos desafíos.

La realidad educativa que han enfrentado los estudiantes durante el último año ha variado según el contexto en el que viven. Mientras que algunos estudiantes de los colegios ubicados en las grandes ciudades han podido continuar con su proceso de aprendizaje mediante plataformas virtuales, la mayoría de los estudiantes en zonas rurales o en hogares con bajo acceso a conectividad han experimentado marcadas interrupciones en sus procesos educativos (García, 2020). La capacidad que tienen las diferentes instituciones educativas para afrontar estos desafíos es desigual, pues depende de los recursos con los que cuentan a nivel de infraestructura, personal, capacidad de inversión en protocolos de bioseguridad, etc. Esto pone de manifiesto las condiciones de inequidad que ha sufrido el sistema educativo desde tiempo atrás, e incluso podría llegar a exacerbarlas.

La reapertura de los colegios tiene un ritmo diferente en el ámbito público y en el privado. Existe una brecha entre los recursos y capacidades de estos dos, lo cual lleva a una mayor facilidad para gestionar los cambios de infraestructura y los protocolos necesarios para la apertura desde el sector privado. En el 2020 los colegios públicos, donde estudia el 80% de los niños, niñas y adolescentes (NNA) del país (Abadía, 2020), solo tuvieron un mes y medio de presencialidad, tiempo transcurrido antes de que aplicaran las medidas de confinamiento debido a la emergencia sanitaria. En cambio, algunos de los colegios privados regresaron a la presencialidad entre octubre y noviembre. Según el

Dr. Ángel Pérez (docente universitario, investigador y experto en temas educativos), se estima que fueron alrededor de 210 colegios privados a nivel nacional aquellos que pudieron recibir a los estudiantes en sus instalaciones. Asimismo, el ex alcalde de Bogotá Enrique Peñalosa ha anotado que en la ciudad los colegios en concesión han regresado al aula de clase con más agilidad que los públicos. Lo anterior evidencia que en el marco de esta crisis, este esquema de utilización de los recursos públicos ha demostrado diferencias importantes frente al resto de la educación pública.

Lo anterior refleja las profundas inequidades del sector educativo a nivel nacional. Durante el 2021, posiblemente se seguirán viendo estas inequidades, ahora reflejadas en las desiguales condiciones que tiene el ámbito público con respecto al privado para implementar modelos de alternancia. Muchas de las instituciones educativas de carácter privado cuentan con recursos para implementar modelos mixtos en donde una parte de los estudiantes estudian desde casa mientras que otros lo hacen en el aula de manera simultánea. Sin embargo, esa posibilidad no es tan fácil de aplicar en el sector público, que presenta enormes rezagos en la apropiación de herramientas tecnológicas para favorecer los aprendizajes de los estudiantes (Abadía, 2020) y que requiere de grandes inversiones para asegurar el distanciamiento social y reducir el aforo al 35% de la capacidad instalada del aula, normas vigentes actualmente en el país.

Según declaraciones de la Ministra de Educación María Victoria Angulo (2021), “para lograr el retorno seguro a las aulas se destinaron y transfirieron recursos a las Secretarías de Educación, inicialmente por \$400.000 millones, del FOME, para habilitar las condiciones inseguras”. Sin embargo, teniendo en cuenta los problemas de infraestructura que existen en algunas instituciones públicas (incluso desde antes de la llegada del Covid-19), los esfuerzos de inversión por parte del gobierno no han sido suficientes para que todas puedan cumplir los requisitos de apertura. A nivel nacional todavía faltan varias instituciones educativas por estar listas para arrancar. Según las declaraciones de la Ministra de Educación, en 23 departamentos y en Bogotá, hay 51 Entidades Territoriales Certificadas en Educación que han avanzado en procesos de alternancia, lo que equivale al 73 % del territorio nacional (Angulo, 2021).

Teniendo en cuenta las condiciones anteriormente mencionadas, los colegios públicos se están viendo obligados a implementar un modelo de alternancia 4-1, en el cual los estudiantes pueden asistir al colegio un solo día a la semana, mientras que los otros cuatro días deben permanecer en casa. Según el Dr. Hernán Suarez (exasesor del Secretario de Educación de Bogotá y Subdirector del IDEP), en los colegios privados, en cambio, se estima que en promedio los estudiantes podrán asistir al aula de clase dos o tres veces a la semana. Esto teniendo en cuenta que la adopción de medidas de distanciamiento triplica el uso de la planta física, a pesar de que el colegio sólo esté al 35 % de su capacidad durante las jornadas. Lo anterior quiere decir que en el modelo de alternancia la presencialidad, sobre todo en las instituciones educativas de carácter público, será muy restringida y estará subordinada a la virtualidad.

A las adecuaciones físicas y las medidas de distanciamiento se suman otros factores que deben ser tenidos en cuenta en el proceso de implementación del modelo de alternancia. Se requiere del consentimiento de los padres, madres o cuidadores, y de pedagogía e información para generar confianza. Esto es un reto para todas las instituciones educativas, pero sobre todo para las pertenecientes al sector público. Según una encuesta realizada por el Centro Nacional de Consultoría, la Universidad de los Andes y Probogotá a una muestra representativa de hogares bogotanos con NNA entre 5 y 18 años, la proporción de cuidadores que tiene un alto nivel de confianza en la capacidad de los colegios para cumplir las medidas necesarias para volver a clases presenciales es mayor en los colegios privados (60%) y en los estratos más altos (73%).

Figura 1. Modelo de alternancia en el sector público y privado (días de virtualidad vs. días de presencialidad)

Fuente: Elaboración propia

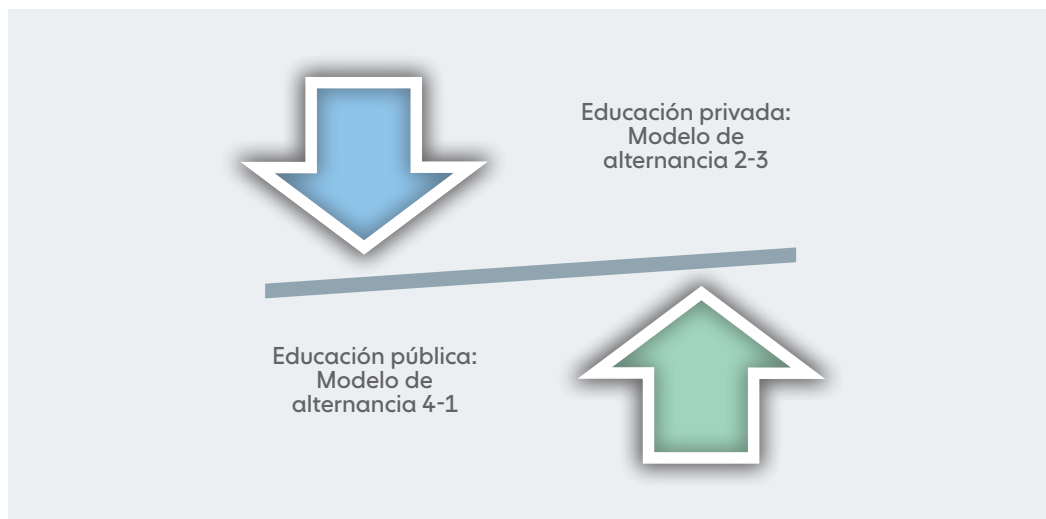
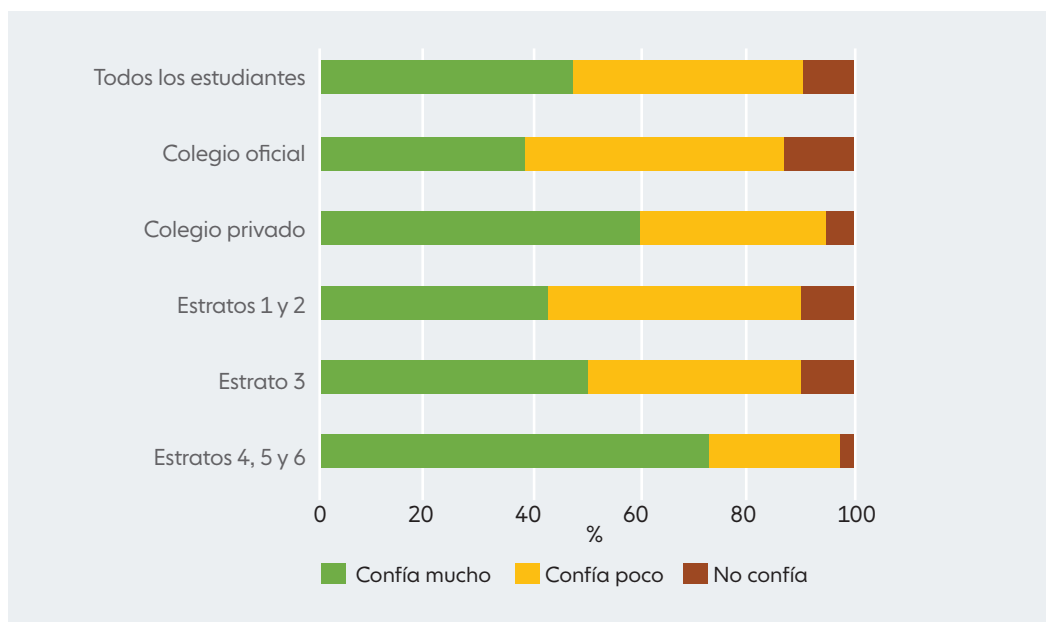


Figura 2. ¿Qué tanto confía en la capacidad del colegio para cumplir medidas de bioseguridad para regresar a clases presenciales, aunque sea parcialmente?

Fuente: CNC, Uniandes & Probogotá (2021)



Teniendo en cuenta que la pandemia sigue presente, nadie estará obligado a enviar a sus hijos al colegio. Esto implica que habrá un grupo de estudiantes que permanecerá en casa los cinco días de la semana. La principal dificultad de esto es asegurar que todos los estudiantes reciban una educación de calidad, aun contando con condiciones de aprendizaje diferentes (Carvajal, 2021). Así como fue necesario adaptarse a la educación a distancia, ahora será necesario adecuarse a la alternancia, modelo en el cual persistirán los retos propios de la virtualidad y aparecerán unos adicionales. Es por eso que es preciso revisar las ventajas y desventajas de la virtualidad que aparecieron en el 2020 y que seguirán presentándose en el modelo de alternancia que se pretende implementar este año.

2. Potenciales ventajas de la virtualidad para la educación básica en Colombia

Si bien la adaptación a la virtualidad y al nuevo modelo de alternancia ha sido y seguirá siendo un reto enorme para el sector educativo, es necesario reconocer algunas ventajas que a futuro podrán fortalecer el sistema educativo nacional. Estas están relacionadas con la accesibilidad, la flexibilidad, el ahorro, la capacidad instalada que está quedando en las instituciones educativas y la valoración positiva del trabajo docente.



Figura 3. Potenciales ventajas de la virtualidad para la educación básica
Fuente: Elaboración propia

Accesibilidad a diversos recursos y herramientas:

Las herramientas virtuales pueden facilitar el trabajo colaborativo, tanto de estudiantes como de docentes. El acceso a chats, debates y prácticas en las plataformas digitales puede enriquecer los conocimientos de los diversos actores del sistema educativo. De hecho, ya se ha visto que tras la llegada de la pandemia, se han creado nuevos espacios de diálogo, discusión y articulación entre los docentes. Además, a nivel mundial se han compartido muchos ejercicios pedagógicos, discusiones de ajuste de currículos y herramientas educativas, las cuales son de libre acceso para docentes de todo el mundo.

A largo plazo será clave aprovechar los contenidos digitales que han sido creados y compartidos en el marco de la pandemia para que sean incluidos en los currículos de manera permanente, procurando hacerlos flexibles y accesibles para todos los estudiantes. Así, será posible contar con ejercicios interactivos que combinen recursos que antes no tenían todos los docentes en un salón de clases: imágenes, sonido, videojuegos, simulaciones, hipertexto, etc. (Cajiao, 2020). A esto se suma la posibilidad de difundir el aprendizaje de manera que el acceso a bibliotecas y laboratorios virtuales esté disponible en diversas latitudes a nivel mundial.

Flexibilidad y ahorro:

La virtualidad permite mayor ahorro en aspectos como el desplazamiento, lo cual tiene repercusiones positivas en términos económicos, ambientales y de uso del tiempo. Eso podría llegar a traducirse en una mayor difusión y acceso para los estudiantes, sobre todo aquellos que viven en comunidades alejadas geográficamente y, a futuro, podría significar una ampliación del margen de cobertura, eliminando las barreras de lugar y tiempo (IFC, 2020).

Además del ahorro, la virtualidad permite mayor flexibilidad en el proceso pedagógico. Esto no solo en términos de lugar y tiempo, sino también en términos de contenido. De la inmensidad de recursos pedagógicos que se han producido y compartido en este último año, será posible seleccionar los más adecuados a las necesidades de aprendizaje de cada estudiante. Es así como la digitalización a la que la educación fue obligada a raíz de la pandemia puede ayudar a crear modalidades de educación complementaria a la presencial, que atienda poblaciones más grandes, con menos costos y mayor acceso.

Capacidad instalada:

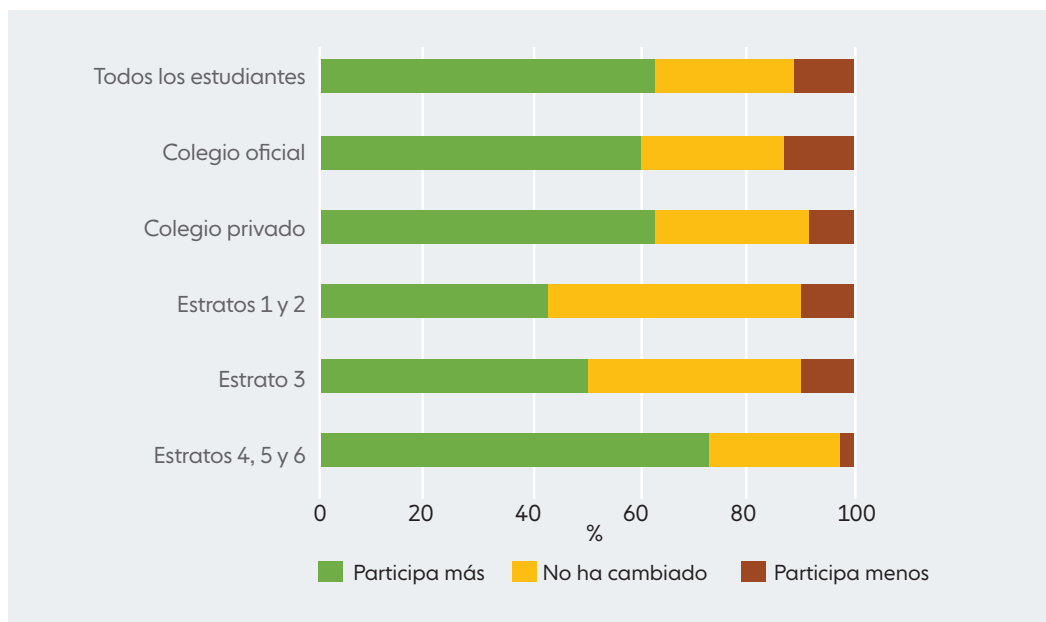
La crisis causada por el Covid-19 ha permitido un avance importante en la digitalización de la educación como un paradigma emergente y con grandes posibilidades. Esto ha representado adelantos tecnológicos en materia pedagógica. La nueva realidad ha generado más apertura por parte de la comunidad educativa que inicialmente demostraba resistencia al cambio, permitiendo una ruptura en las barreras de percepción asociadas a la virtualidad. Es decir, con la pandemia se ha abierto un escenario de oportunidades para la inmersión digital de docentes y estudiantes (BID, 2020). Esto puede verse, por ejemplo, en los procesos de formación y capacitación que se han brindado a los docentes, gracias a lo cual muchos han perdido el miedo a la tecnología y han avanzado en su uso. Además, esta inmersión tecnológica masiva ha causado otros avances importantes como lo es la promoción, en buena medida, de la autonomía del estudiante y el involucramiento de la familia en el proceso educativo, ambos elementos fundamentales para la eficacia de la educación (Vélez, 2021).

Las iniciativas y mejoras que el sistema educativo ha alcanzado durante la emergencia sanitaria podrían tener un efecto positivo a largo plazo, siendo herramientas clave para aumentar la calidad educativa. Además, es posible que los padres, madres o cuidadores estén más involucrados en el proceso educativo de sus hijos. Una encuesta realizada a hogares bogotanos con NNA entre los 5 los 18 años evidencia que el 62% de los cuidadores considera que su participación en la educación de los estudiantes ha aumentado durante las clases no presenciales. Sin embargo, como lo muestra la Figura 4, este aumento es más significativo en los hogares con presencia de estudiantes de colegios privados y en estratos más altos. Asimismo, es posible que el Ministerio de Educación tenga una comprensión más clara de las brechas y desafíos que existen para usar la tecnología de manera efectiva. Todo esto puede fortalecer el sistema educativo a nivel nacional (Saavedra, 2021).

El sector tuvo que salir de su zona de confort por causa del Covid-19 a través de estrategias innovadoras y creativas (Vélez, 2021). La capacidad instalada que deja la crisis en las autoridades, instituciones educativas, docentes, estudiantes y familias, debe ser algo que permanezca en el tiempo.

Figura 4. En comparación al periodo previo a la pandemia y cierre de colegios, ¿cómo ha cambiado su participación en la educación del estudiante?

Fuente: CNC, Uniandes & Probogotá (2021)



Valoración del trabajo docente:

Tras la crisis del Covid-19 la profesión de educador, como la del personal de salud, ha cobrado mayor aprecio y respeto que antes. La sociedad se dio cuenta de la importancia del trabajo de los docentes en la formación de las personas, sobre todo cuando los estudiantes se quedaron en sus casas y las familias tuvieron que lograr su concentración, disciplina, etc. Así mismo, se ha hecho evidente el papel de los colegios para permitir el acceso laboral, especialmente a las madres y padres de familia, que durante la pandemia tuvieron que ocuparse del acompañamiento de los NNA en su proceso educativo. Este reconocimiento se debe hacer explícito y debería traducirse en una mejor valoración del docente en todos los campos.

3. Desventajas de la virtualidad y la alternancia para la educación básica en Colombia

Si bien se reconocen algunas ventajas que ha traído la acelerada inmersión tecnológica que vivió la educación básica durante el último año, la virtualización de la educación en Colombia también ha evidenciado algunas desventajas y ha mostrado algunas problemáticas que vale la pena revisar. Un estudio realizado por la Alcaldía Mayor de Bogotá revela algunas de las principales dificultades que ha presentado el desarrollo de las clases remotas, dentro de las cuales predominan aquellas relacionadas con la conexión a internet, el funcionamiento de las plataformas web y herramientas tecnológicas, y la concentración de los estudiantes.

Además de las problemáticas que muestra la figura anterior, se identifican otras desventajas que se han hecho evidentes durante la crisis ocasionada por la pandemia Covid-19, como lo son los procesos de socialización y motivación, las brechas digitales y sociales, la deserción y la violencia doméstica.

Figura 5. ¿Qué problemas ha visto durante las clases remotas?
(Se muestran los principales en cada segmento)
Fuente: CNC (2020) en Alcaldía Mayor de Bogotá (2020)

Padres		Profesores		Estudiantes	
Conexión a internet	31%	Conexión a internet	64%	Conexión a internet	44%
Problemas de concentración por parte de los estudiantes	29%	El no tener un computador, tableta o celular	35%	Problemas de concentración por parte de los estudiantes	29%
Ninguno	27%	Problema de concentración de por parte de los estudiantes	30%	Problemas con los programas (Zoom, Teams, Meet, etc.) en los que se dan las clases)	27%
Problemas con los programas (Zoom, Teams, Meet, etc.) en los que se dan las clases)	16%	Adaptación a las herramientas virtuales, la apropiación digital	25%	Dificultad para seguir instrucciones en clase, lo que hay que hacer	21%
Adaptación a las herramientas virtuales, la apropiación digital	13%	Problemas con los programas (Zoom, Teams, Meet, etc.) en los que se dan las clases)	21%	Adaptación a las herramientas virtuales, la apropiación digital	21%
Dificultad para seguir instrucciones en clase, lo que hay que hacer	13%	Capacidad de uso del computador, Tablet o celular	21%	Ninguno	18%

Competencias emocionales y socialización:

Si bien la educación abarca el proceso gradual de adquisición de competencias cognitivas, también involucra procesos de desarrollo emocional fundamentales para la formación de personas capaces de vivir en sociedad. Los procesos de desarrollo emocional que se dan como producto del intercambio continuo entre NNA, familias y docentes, tienen un lugar clave en la educación. Estos procesos fueron interrumpidos con la suspensión de clases presenciales, lo cual ha presentado grandes limitaciones en términos de sociabilidad y ha afectado la formación de vínculos, la colaboración con pares, la construcción de identidad y la capacidad de autocontrol, entre otros elementos clave para la formación de NNA (Cajiao, 2020).

Figura 6. Desventajas de la virtualidad para la educación superior

Fuente: Elaboración propia



Es claro que no puede haber un proceso de educación formal e integral sin presencialidad, pues es a través de la interacción con otros que se fortalecen las relaciones sociales y donde los estudiantes pueden construir valores y esquemas de socialización. La discusión sobre el uso de la tecnología en los procesos educativos no solo debe concentrarse en el tema técnico o de accesibilidad, sino que también debe atender las necesidades emocionales y mentales de los estudiantes. Es importante que los modelos de alternancia prioricen el fortalecimiento de las competencias emocionales y utilicen los momentos presenciales a los que podrán acceder los estudiantes para generar espacios de socialización valiosos.

La brecha digital y social:

En Colombia la brecha digital es un tema muy problemático. Según el DANE, solo el 9,4% de los hogares en zonas rurales de Colombia contaba con un computador de escritorio, portátil o tableta al inicio de la pandemia Covid-19. De acuerdo con el Laboratorio de Economía de la Educación de la Universidad Javeriana, en el 96% de los municipios del país no se pudieron impartir clases virtuales desde el inicio de la pandemia porque menos de la mitad de sus estudiantes de grado once tenían acceso a las herramientas tecnológicas necesarias, siendo la región suroriental del país la que presenta mayores rezagos (Abadía, 2020).

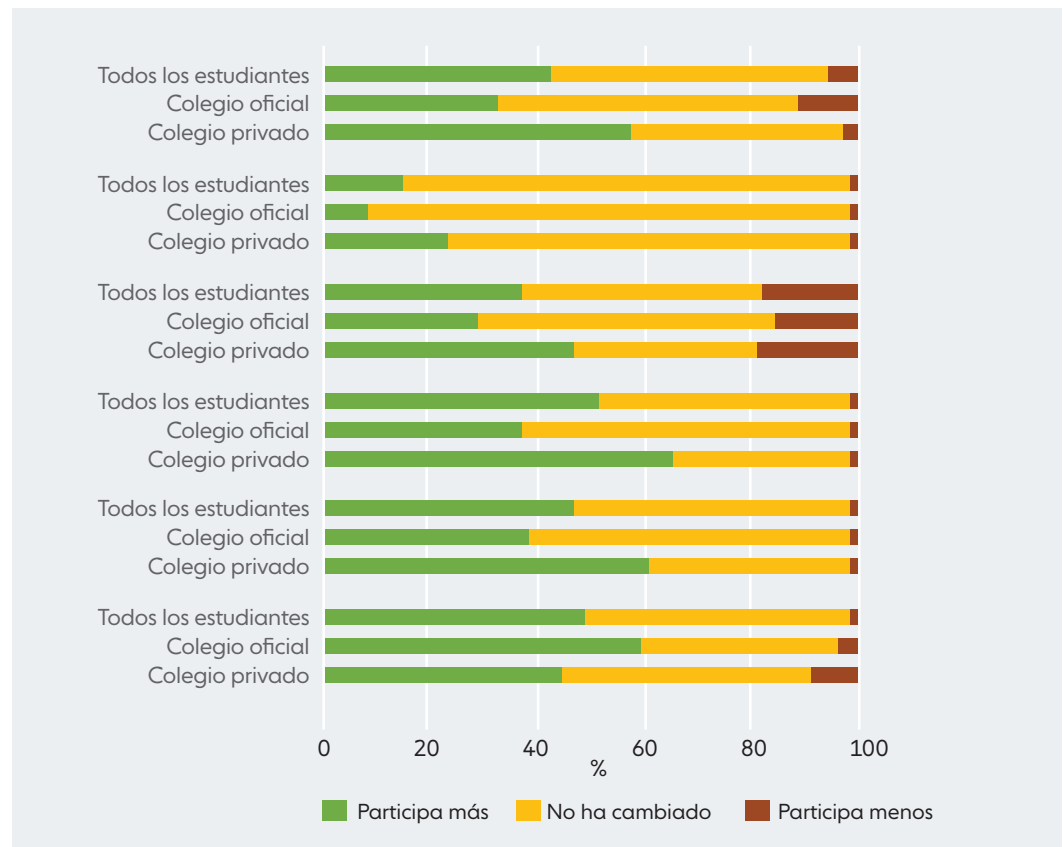
Debido a esto, durante el año pasado muchas de las instituciones públicas no pudieron adoptar la modalidad de educación virtual. En estos casos, se dio lo que el Dr. Hernán Suárez denomina “mensajería pedagógica”, modelo en el que no hay contacto entre docentes y estudiantes ni siquiera a través de la pantalla o las redes sociales, sino que los estudiantes recogen guías educativas impresas que diligencian por su propia cuenta.

Además de la ausencia de los materiales tecnológicos necesarios para la educación virtual, muchos NNA no cuentan con un adulto que los pueda apoyar durante el proceso pedagógico que llevan en casa. A esto se le suma que muchos estudiantes no cuentan con textos escolares de calidad ni con espacios físicos adecuados para estudiar, especialmente en el sector público (ver Figura 8). Se puede ver que la crisis causada por el Covid-19 no solo ha puesto en evidencia una brecha digital y social que venía de tiempo atrás, sino que la ha agudizado.

Estas brechas se siguen agravando durante el 2021, sobre todo teniendo en cuenta que bajo el modelo de alternancia los estudiantes de colegios públicos pueden asistir a su institución educativa con mucha menor frecuencia que aquellos de colegios privados. Lo anterior implica que las herramientas virtuales van a seguir siendo necesarias para lograr una educación de calidad, lo cual depende de recursos que están distribuidos de manera inequitativa como conectividad, acceso a un computador y un apoyo parental en el hogar que propicie el aprendizaje (García, 2020). Preocupa que esas diferencias en las oportunidades se expandan y causen que la crisis tenga un efecto negativo aún mayor en los aprendizajes de los estudiantes más vulnerables del país (Saavedra, 2020).

Figura 7. Grado de exclusividad que tiene el estudiante (lugar para estudiar y dispositivos)

Fuente: CNC, Uniandes & Probogotá (2021)



Deserción y motivación estudiantil:

Las dificultades que muchos de los estudiantes han tenido durante el último año para acceder a los recursos necesarios para la educación virtual, así como la autonomía de la que esta requiere, pueden romper el vínculo con el proceso educativo. Es decir, el largo período en el que se suspendieron las clases presenciales puede resultar en un aumento de la deserción escolar.

Si no se aseguran buenas condiciones de acceso y acompañamiento a la educación a distancia, que se mantiene en el modelo de alternancia, muchos estudiantes pueden sentirse desmotivados e incluso pueden no encontrar valor en las nuevas dinámicas educativas. Es por esto que los esfuerzos que las instituciones de educación básica están haciendo en la actualidad no solo deben dirigirse a resolver el problema tecnológico, sino que deben llevar a cabo una transformación cultural en relación con la forma de aprender, que permita mantener el interés de los estudiantes y sus familias (Cárdenas, Orjuela y Moya, 2020).

Este es un problema que se vislumbra dado el contexto actual, pero que no se logra dimensionar con precisión. Como lo menciona el Dr. Ángel Pérez, la medición de la deserción está siendo muy difícil, pues dadas las condiciones actuales, es posible que los docentes no perciban la ausencia de los estudiantes, sobre todo cuando se trabaja a partir de “mensajería pedagógica”.

Suspensión de las instituciones educativas como espacios protectores:

En general, y en particular en comunidades vulnerables, los docentes ejercen labores que van más allá de las educativas: identifican estudiantes con problemas de salud, nutrición o abuso, y alertan a las autoridades correspondientes sobre estos casos. Los cierres de las instituciones educativas han dificultado que los docentes puedan llevar a cabo estas funciones. Si a esto se suma que la estrecha convivencia generada por las medidas de confinamiento ha llevado a aumentos en la violencia intrafamiliar, los cierres de las instituciones educativas, que actúan como espacios protectores, resultan preocupantes (Elacqua y Schady, 2020).

Cerrar los colegios tiene un efecto negativo en la salud física y emocional de los NNA, pues aumentan los riesgos relacionados con violencia infantil, embarazo adolescente, inseguridad alimentaria y problemas de salud mental. Esto quiere decir que para muchos NNA, el cierre de las instituciones educativas pone en riesgo su desarrollo (García, 2020).

4. Conclusiones y recomendaciones

Teniendo en cuenta todo lo dicho anteriormente, a continuación se presentan algunas conclusiones y recomendaciones.

1. **La pandemia mostró la amplitud de las brechas educativas y la obligación que tiene el país de enfrentarlas.** Se corroboró que los colegios en Colombia no estaban bien conectados, así como la necesidad de capacitar a los docentes y transversalizar el uso de las tecnologías en los currículos educativos. Aún bajo la modalidad de alternancia, es fundamental atender las necesidades y desafíos que plantea la educación a distancia, de manera que se garantice la continuidad del proceso educativo y se evite la ampliación de las desigualdades sociales entre los estudiantes del país. Es necesario que la educación actúe como un motor de equidad y de eliminación de barreras sociales. Para esto hay que construir un sistema que ofrezca oportunidades plenas y de muy alta calidad a toda la niñez y adolescencia del país (Wasserman, 2021).
2. **Los diferentes actores del sistema educativo deben seguir trabajando para aumentar los espacios presenciales de los estudiantes, procurando brindar una experiencia educativa lo más completa posible, dadas las circunstancias actuales.** Es clave que los estudiantes cuenten con más momentos de interacción presencial que aporten a su desarrollo integral, reconociendo que en los niveles básicos se requiere la cercanía y el trabajo de los docentes, sobre todo mientras los NNA desarrollan competencias para el trabajo autónomo y afirman sus competencias socioemocionales. A través del modelo de alternancia, tal como lo ha dicho la Ministra de Educación María Victoria Angulo (2021), se deben resignificar los espacios educativos, fomentando encuentros pedagógicos presenciales que permitan el seguimiento y acompañamiento a los aprendizajes, así como espacios de socialización. Como se mencionó anteriormente, dadas las condiciones actuales en el modelo de alternancia la presencialidad sigue estando subordinada a la virtualidad, por lo cual se mantienen los desafíos y problemas evidenciados en el 2020.

Es prioritario crear estrategias y realizar inversiones que faciliten la generación de espacios presenciales, en la medida en que la emergencia sanitaria lo permita. Lo anterior sin desconocer la información más reciente sobre la afectación que las diversas cepas de Covid-19 tienen sobre la población infantil. Como lo ha mencionado Michael Osterholm, epidemiólogo estadounidense director del Centro de Investigación y Política de Enfermedades Infecciosas en la Universidad de Minesota y miembro del consejo asesor de Covid-19 del presidente Joe Biden, la cepa británica del virus ha puesto en duda la conveniencia de abrir los colegios y ha evidenciado la urgencia de crear un plan de vacunación para docentes. Con las cepas anteriores se creía que el Covid-19 tenía muy poca transmisión en NNA. Sin embargo, recientemente han aparecido formas más transmisibles y patógenas del virus que pueden tener mayor afectación en esta población. Esto debe ser tenido en consideración por los diferentes actores del sistema educativo, para crear estrategias que permitan una educación básica de calidad sin poner en riesgo la salud de docentes y estudiantes.

3. **En el marco de la educación a distancia, brindar apoyo a los padres, madres y cuidadores para que acompañen el proceso educativo de sus hijos es clave.** El papel de las familias y cuidadores ha adquirido una mayor importancia con la llegada del Covid-19. Son ellos quienes desde sus hogares han tenido que acompañar y guiar el proceso educativo de los NNA. Por
-

eso, gran parte de los esfuerzos realizados por el Ministerio y los demás actores del sistema educativo debe dirigirse a brindarles apoyo, dándoles herramientas para acompañar a sus hijos en esta compleja coyuntura (Saavedra, 2020). También es importante que el sistema educativo le de confianza a los padres y madres de familia para que se sientan seguros con las condiciones de bioseguridad de las instituciones educativas y así se animen a enviar a sus hijos de vuelta al aula de clase, permitiéndoles espacios de socialización con sus pares y asegurando el fortalecimiento de sus competencias emocionales.

- 4. Es importante dimensionar el impacto que la crisis ocasionada por el Covid-19 ha tenido en la educación básica nacional y el daño que esto puede causar en los procesos pedagógicos a largo plazo para poder crear estrategias de recuperación.** Aun no se ha valorado ni se han hecho las mediciones correspondientes del daño causado a la educación como proceso de largo plazo. Es necesario crear estrategias que permitan dimensionar el impacto, lo cual será una base clave para el desarrollo de estrategias de recuperación a largo plazo. Es importante evaluar los logros y vacíos generados en cada uno de los estudiantes para avanzar en pedagogías personalizadas que atiendan a las necesidades de cada uno. Esto teniendo en cuenta que durante la crisis los aprendizajes de cada estudiante han variado de acuerdo con sus circunstancias particulares (Vélez, 2021). Por otro lado, a medida que los sistemas educativos hacen frente a esta crisis, es necesario que construyan una ruta de recuperación, con un renovado sentido de responsabilidad y con una mejor comprensión de la necesidad de asegurar que todos los NNA tengan las mismas posibilidades de recibir una educación de calidad.

Es posible que este proceso de recuperación requiera de mucho tiempo, sobre todo en el sector público. De cualquier forma, la recuperación requiere avanzar en la dotación del recursos tecnológicos y conectividad. Pero no basta solo eso, también es clave construir una estrategia de formación de docentes en herramientas de educación virtual y hacer ajustes curriculares que permitan el aprovechamiento de las TIC y la flexibilización de los métodos de evaluación.

- 5. Hay que aprovechar el potencial de las tecnologías y ver esta crisis como una oportunidad para transformar la educación básica.** Si se aprovecha el verdadero potencial que ofrecen las nuevas tecnologías, esta crisis puede conllevar a precipitar cambios importantes que beneficien el acceso y el uso de nuevos instrumentos de aprendizaje. Esta es una oportunidad para que Colombia desconcentre la generación de conocimiento, profundizando el acceso a herramientas TIC. La inmersión tecnología a la que esta crisis ha obligado al sector educativo abre la posibilidad de repensar y transformar métodos de enseñanza tradicionales.

Esto de ninguna manera debe llevar a remplazar la presencialidad, pero sí hay que llevar al docente a que vea la potencialidad de las estrategias virtuales y tecnológicas con plena conciencia pedagógica sobre su uso. De hecho, la combinación consciente y bien planeada de las modalidades virtuales y presenciales puede llevar a que en un futuro se abra la posibilidad de que, sumando un tiempo presencial y otro virtual en el mismo día, los estudiantes puedan acceder a una jornada única, lo cual, como lo menciona el Dr. Ángel Pérez, sería un avance sustantivo para el sistema educativo nacional.

Para esto será clave la creación de confianza de los docentes hacia la tecnología y la virtualidad como herramientas para crear un proyecto educativo democrático. También será necesario replantear los saberes tecnológicos que se deben tener al orden del día en los currículos, pero no como un mero instrumento sino como un saber y una lógica que los estudiantes deben conocer. De esta manera las herramientas tecnológicas le servirán a los estudiantes no solo para consultar información básica de libre acceso, sino también para desarrollar el pensamiento crítico. Por último, esto debe llevar a al diseño de políticas públicas efectivas que transformen las prácticas educativas involucrando tecnologías digitales (Abadía, 2020).

En resumen, la pandemia ha generado unos costos de gran impacto para la educación básica en Colombia, pero también presenta unas potenciales ventajas que a futuro pueden traer efectos positivos. Esta es una invitación a analizar con una mirada crítica el panorama actual, reconocer el desbalance que ha generado y trabajar para que a largo plazo algunos de los fenómenos que han surgido en este último año puedan dar un valor de fondo y contribuir a la educación.

Referencias

- Abadía, L. K. (2020). El reto que el sector educativo en Colombia debe superar tras la pandemia. Hoy en la Javeriana. Tomado de <https://www.javeriana.edu.co/documents/12789/11569759/P%C3%A1g.+9.+El+reto+del+sector+educativo.+HJ+marzo+2020+web.pdf/bf0db075-be31-413f-8496-e6d72ec72bf9>
- Alcaldía Mayor de Bogotá (2020). Análisis del Regreso a Clases Bajo el Modelo de Alternancia en el Marco del Covid-19. Tomado de: <https://repositorio.idep.edu.co/bitstream/handle/001/2374/Nota%20Pol%C3%A-Dtica%20No%201%20Resumen?sequence=2&isAllowed=y>
- Angulo, M. V. (2021). Resignificar los espacios educativos, el reto 2021. Ministerio de Educación. Tomado de: https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-402855.html?_noredirect=1
- BID (2020). La educación superior en tiempos de Covid-19. Aportes de la segunda reunión del diálogo virtual con rectores de universidades líderes de América Latina. Tomado de: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-superior-en-tiempos-de-COVID-19-Aportes-de-la-Segunda-Reunion-del-Di%C3%A1logo-Virtual-con-Rectores-de-Universidades-Lideres-de-America-Latina.pdf>
- Cajiao, F. (2020). La educación virtual en Colombia, entre retos, ventajas y desventajas. EL TIEMPO. Tomado de: <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/como-esta-la-educacion-virtual-en-colombia-530024>
- Cárdenas, J. H., Orjuela, A. y Moya, J. M. (2020). Educación Superior en tiempos de Coronavirus. Cifras de la Educación Superior, Boletín No. 3 ASCUN. Tomado de: <https://www.ascun.org.co/publicaciones/detalle/boletin-3-educacion-superior-en-tiempos-de-coronavirus-9b1>
- Carvajal, M. (2021). La alternancia llega con nuevos desafíos para los docentes. El Universal. Tomado de: <https://www.eluniversal.com.co/especial/educacion/la-alternancia-llega-con-nuevos-desafios-para-los-docentes-CX4088895>
- Centro Nacional de Consultoría, Universidad de los Andes & Probogotá (2021). Covid-19 y educación en Bogotá: implicaciones del cierre de colegios y perspectivas para el 2021. Tomado de: <https://egob.uniandes.edu.co/images/noticias/20210128-Primeros-Resultados.pdf>
- García, S. (2020). ¿Por qué es urgente abrir los colegios? La Silla Vacía. Tomado de: <https://lasillavacia.com/silla-llena/blogoeconomia/urgente-abrir-los-colegios-76451>
- Gregory Elacqua y Norbert Schady (2020). La educación ante el Covid-19 en América Latina: Retos y alternativas de política. BID. Tomado de: <https://blogs.iadb.org/educacion/es/retosyalternativasdepoliticaeducativa/>
- International Finance Corporation (2020). El punto de vista sobre la digitalización de las instituciones de educación superior.
- Saavedra, J. (2020). Covid-19 y Educación: Algunos desafíos y oportunidades. Education for Global Development. Tomado de: <https://blogs.worldbank.org/es/education/educational-challenges-and-opportunities-covid-19-pandemic>
- Vélez, C. M. (2021). Entrevista Cecilia María Vélez: “La educación tuvo que salir de su zona de confort”. El Espectador. Tomado de: https://www.elespectador.com/noticias/educacion/la-educacion-tuvo-que-salir-de-su-zona-de-confort/?cx_testId=14&cx_testVariant=cx_1&cx_artPos=0#cxrecs_s
- Wasseman, M. (2021). A Propósito del Regreso a Clases Semipresenciales en Colegios y Universidades. Otra revolución digital impactará la educación en el mundo, advierte Moisés Wasserman. El Espectador. Tomado de: <https://www.elespectador.com/noticias/educacion/otra-revolucion-digital-impactara-la-educacion-en-el-mundo-advierte-mois-es-wasserman/>
-